



ANÁLISIS

¿Adiós a escribir código con la IA?

Los asistentes para programadores disparan sus valoraciones

¿REEMPLAZARA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL A LOS PROGRAMADORES?

Lluvia de millones para los asistentes de código

Las 'start up' que prometen automatizar la programación con la IA han disparado sus valoraciones y despertado el interés de inversores y empresas. OpenAI cerró el lunes la compra de Windsurf por 3.000 millones de dólares. **Por Javier G. Fernández**

“Nuestro enfoque es desarrollar al ingeniero del futuro: un programador humano-IA mucho más efectivo que cualquier programador individual”. Esta es la carta de presentación que tiene en su página web la *start up* Anysphere, el laboratorio de inteligencia artificial responsable del asistente de código Cursor, una de las herramientas de programación de más éxito del momento y el responsable de que el valor de la empresa haya superado esta semana los 9.000 millones de dólares (8.370 millones de euros).

Fundada en 2022 por un cuarteto de veinteañeros que se conocieron estudiando matemáticas e informática en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), la *start up* acaba de cerrar una ronda de financiación de 900 millones de dólares liderada por el *venture capital* neoyorquino Thrive Capital. Una operación en la que también han participado dos de los mayores fondos de capital riesgo de Silicon Valley, Andreessen Horowitz y Accel.

Prueba del enorme interés que despiertan estos asistentes de programación entre los inversores —y la ansiedad por anticipar el próximo caballo ganador en el mundo de la IA—, es que en el lapso de apenas cuatro meses la *start up* ha logrado casi multiplicar por cuatro su valoración. En enero, la empresa se valoró en 2.500 millones de dólares, tras recaudar 105 millones, también de Thrive y Andreessen Horowitz (a16z).

Precisamente (a16z) está en proceso de levantar un fondo de 20.000 millones de dólares dedicado exclusivamente a empresas de IA en etapas de crecimiento, lo que representa la mayor apuesta



Michael Truell es el consejero delegado y fundador de Anysphere.

ANYSPHERE

Anysphere es una 'start up' fundada por cuatro exalumnos del MIT que desarrolla Cursor, un asistente de programación con IA. La compañía está valorada en 9.000 millones de dólares, tras cerrar una ronda esta semana, y figura entre las firmas de más rápido crecimiento de la historia.

de su historia y una de las más grandes del sector a nivel mundial.

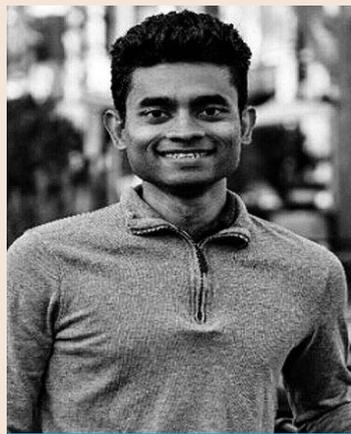
El drástico aumento en el valor de Anysphere se produce después de que sus ingresos anuales se hayan disparado desde su última captación de fondos, alcanzando aproximadamente los 200 millones de dólares en abril, lo que la convierte en una de las empresas de software de más rápido crecimiento de todos los tiempos.

Cursor ha ganado millones de fanáticos entre los programadores gracias a su plataforma de desarrollo de software

impulsada por grandes modelos de IA —como GPT de OpenAI o Claude de Anthropic— que, según sus creadores, escribe casi mil millones de líneas de código todos los días.

Interés de OpenAI

Más allá de Anysphere, el apetito de los inversores por las *start up* de codificación impulsadas por IA no deja de crecer. Las nuevas empresas que desarrollan aplicaciones basadas en inteligencia artificial atrajeron 8.200 millones de dólares de financiación en 2024, un 110% más que el año anterior, según datos de Dealroom.



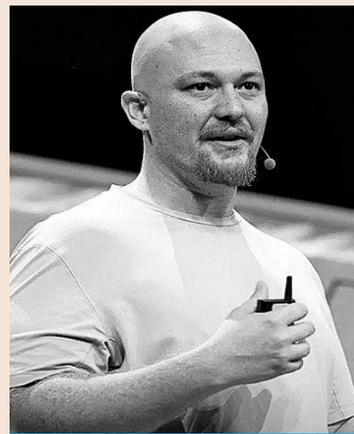
Varun Mohan es el fundador y CEO de Windsurf.

WINDSURF

Windsurf es una 'start up' de Silicon Valley fundada en 2021 por Varun Mohan, ex empleado de la firma de coches autónomos Nuro. La firma desarrolla un asistente de programación asistida por IA. Windsurf acaba de ser adquirida por 3.000 millones de dólares por OpenAI, el creador de ChatGPT.

Entre las que han salido al mercado en busca de capital nuevo —o incluso de comprador— se encuentra Windsurf, que el lunes pactó con OpenAI, el creador del popular ChatGPT, su venta por 3.000 millones de dólares, según adelantó *Bloomberg*. De concretarse, puesto que la operación está todavía pendiente del cierre definitivo, sería la mayor compra en la historia de la firma liderada por Sam Altman.

Antes, OpenAI se acercó a Anysphere en dos ocasiones durante 2024 y principios de 2025 para explorar una posi-



Amjad Masad es el fundador y director ejecutivo de Replit.

REPLIT

Fundada en 2016 por el emprendedor jordano Amjad Masad, ex de Yahoo y Meta, la 'start up' ha desarrollado el asistente Ghostwriter, que permite a los usuarios crear aplicaciones completas con IA a partir de lenguaje natural. Está valorada en 1.160 millones de dólares y entre sus accionistas está Andreessen Horowitz.

ble compra, pero al no prosperar las negociaciones se decantó finalmente por su rival Windsurf.

La *start up* que dirige el joven Varun Mohan, que antes de fundar Windsurf en 2021 trabajó para la empresa de coches autónomos Nuro, ha estado también en conversaciones con inversores como Kleiner Perkins y General Catalyst para obtener financiación a una valoración de 3.000 millones de dólares. La empresa fue valorada en 1.250 millones de dólares el año pasado en una operación liderada por General Catalyst.

Windsurf ha superado los 40 millones de dólares en ingresos recurrentes anuales, una métrica clave en los negocios de software como servicio, que demuestra la buena acogida de su tecnología.

Otro ejemplo relevante es la *start up* Replit, fundada por el emprendedor jordano Amjad Masad, que en 2023 se aseguró casi 100 millones de dólares en una extensión de una Serie B, alcanzando una valoración *post-money* de 1.160 millones de dólares. La ronda, liderada por Andreessen Horowitz, tenía como objetivo mejorar su heren-



Jason Warner es el fundador y consejero delegado de Poolside.

POOLSIDE

La 'start up', fundada en 2023, busca revolucionar la forma en la que se escribe código a través de modelos de IA generativa. La compañía nació en Miami y el año pasado se mudó a París. La firma ha reunido un equipo de alto nivel, incluyendo exempleados de DeepMind, OpenAI, Meta y Google, y fue valorada en 3.000 millones de dólares en octubre.

mienta de generación de código Ghostwriter. La compañía cuenta ya con 20 millones de desarrolladores suscritos a su plataforma.

A este grupo hay que sumar también la *start up* franco-estadounidense Poolside, fundada en 2023 por el exdirectivo de GitHub Jason Warner, que el año pasado trasladó su sede de Miami a París. La firma, que desarrolla modelos de lenguaje avanzados diseñados para asistir a los desarrolladores en la escritura de código, recaudó 500 millones de dólares en octubre con una valoración de 3.000 millones de dólares de inversores como Bain Capital y Nvidia.

Además de competir entre ellas, las empresas emergentes han de enfrentarse a las herramientas que han desarrollado las grandes tecnológicas como GitHub Copilot, de Microsoft, que cuenta con 15 millones de usuarios activos; Claude Code, de Anthropic; o Code Llama, de Meta.

Revolución

Detrás de estas valoraciones millonarias está la creencia de que los asistentes de programación van a transformar por completo la forma en la que se crea el software. Al permitir que los desarrolladores den instrucciones en lenguaje natural en lugar de escribir código manualmente, la inteligencia artificial promete mejorar significativamente la productividad de estos profesionales.

Debido a la alta calidad del código que producen los modelos, los expertos creen que la programación será la pri-

El interés de fondos y tecnológicas por las 'start up' de IA para escribir código está disparado

OpenAI ha pactado esta semana su mayor adquisición con la compra del asistente Windsurf

Cursor, otra 'start up' para programar con IA, cerró el lunes una ronda de 900 millones de dólares

mera actividad en la que los sistemas de inteligencia artificial van a poder igualar, o incluso superar, la destreza de los seres humanos. Y ese *sursorpasso* sucederá tan pronto como "este año", según ha declarado el director de producto de OpenAI, Kevin Weil.

Y es que durante los últimos meses los modelos de IA se han vuelto mucho más capaces de comprender patrones complejos, razonar sobre problemas presentes en el código y resolverlos lógicamente. En empresas como Microsoft, entre el 20% y el 30% del código está siendo generado ya con la ayuda de la inteligencia artificial, según ha revelado recientemente su consejero delegado, Satya Nadella. Lo mismo sucede en el caso de Google cuyo director ejecutivo, Sundar Pichai, reconoció el mes pasado que el

30% del nuevo código proviene de herramientas inteligentes.

Pese a que las máquinas desempeñan un rol cada vez más activo en el desarrollo de software, la mayoría de los expertos coinciden en que no eliminarán por completo la necesidad de programadores humanos, sino que redefinirán sus roles. En lugar de escribir cada línea de código, el trabajo del ingeniero de software evolucionará hacia un rol similar al de "un director de orquesta para los agentes de IA", según Mike Krieger, director de productos de Anthropic.

También hay voces que predicen una transformación más radical. Matt Garman, CEO de Amazon Web Services (AWS), cree que en un futuro cercano la mayoría de los desarrolladores podrían dejar de escribir código, ya que la IA se encargará de muchas de esas tareas. Según él, la verdadera habilidad en el desarrollo de software será la innovación y la comprensión de las necesidades de los usuarios, más que la programación en sí. Y esto probablemente conllevará que harán falta menos ingenieros.

"Suena un poco aterrador, pero los últimos avances de la IA hacen que las *start up* ya no necesiten un equipo de 50 o 100 ingenieros para crear su producto", dijo Garry Tan, director ejecutivo de YCombinator, la aceleradora de empresas famosa por respaldar en sus inicios a gigantes como Airbnb o Stripe, durante el evento anual de la firma en marzo en San Francisco.